

10228 249318

# Instantánea de Cauquenes

POR ROBERTO LUNA

Me he preguntado, al iniciar esta crónica, cuál sería aquel aspecto de Cauquenes que mayormente podría interesar a los rotarianos de Santiago a Bulnes, que deberán congregarse en la capital de Maule, para recibir, en Asamblea de Ejecutivos del Distrito 34, las enseñanzas que son menester al iniciar sus jornadas. Aparentemente, la elección del motivo podría ser fácil para un periodista que por razón de sus actividades conoce con cierta amplitud el temario. Confieso que me ha sido difícil el dilema, y frente a él no me ha quedado sino un sólo camino: hablar del pasado y del presente, para extraer de estas etapas una provechosa enseñanza para el futuro.

—:—

Un hidalgo caballero, allá por el año 1742, el 9 de Mayo para ser bien exacto, fundó, entre dos ríos que corren paralelos de travesía a puelche, una villa que llevó por nombre el simpatísimo título de "Nuestra Señora de las Mercedes de Manso". Sus primeros tiempos, como sucediera a muchos poblados de esta "larga y angosta faja de tierra", debieron ser de esfuerzos sobrehumanos. No dispongo de antecedentes fidedignos de aquella etapa, hasta el año 1826, año en que le fué conferida a la Villa el título de ciudad, y después de haberse creado la Provincia de Maule, en Agosto de ese mismo año.

Con el título de ciudad desapareció el nombre primitivo que se cambió por el que existe hasta nuestros días. La importancia del poblado lo condujo al puerto de mayor prestigio en aquel entonces, o sea, de ciudad cabecera de la respetabilísima provincia de Maule. Exactamente trece años de haber alcanzado aquel título, una catástrofe sísmica destrozó, en 1835, su primitiva edificación. Fué una prueba trágica y sangrienta y de las ruinas de aquella desgracia colectiva debió surgir de

nuevo una ciudad con miras más amplias. Nació de allí un Colegio Literario que más tarde se llamó Liceo de Hombres. La edificación debió ser contemplada con bases más promisoras y de aquella fecha lució Cauquenes, hasta hace seis años, construcciones tan sobrias y de puro estilo como el Convento de Santo Domingo y la Cárcel Presidio.

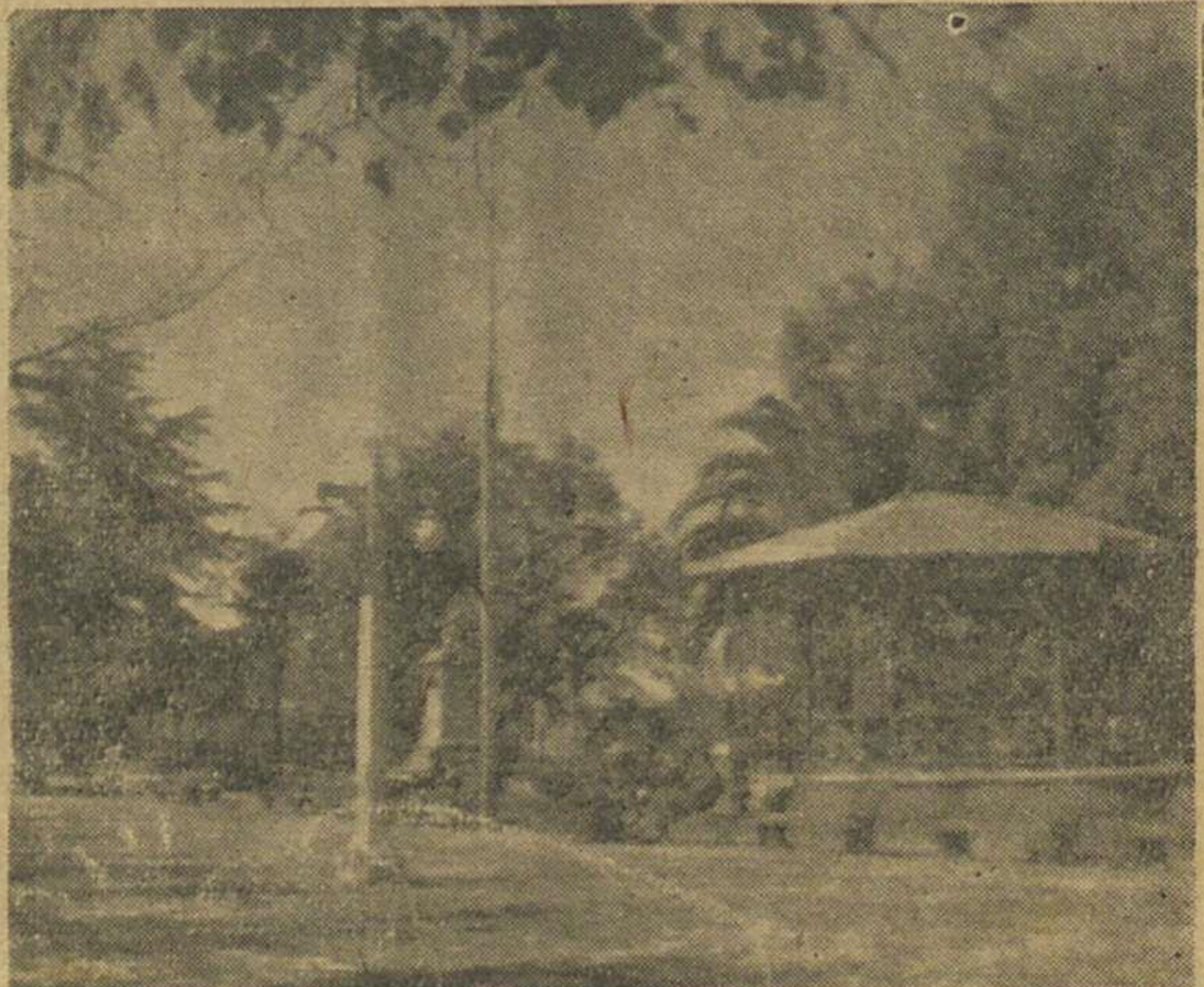
Aparejado con ese resurgimiento en cuanto a lo urbanístico, Cauquenes disponía de una situación comercial envidiable. Muchas eran las actividades del comercio, que se extendían por el sur hasta el departamento de Itata; por el norte hasta el departamento de Constitución; hasta Parral por el este y a la costa del pacífico desde Constitución hasta Cobquecura. Largas caravanas de carretas llevaban los productos hacia las vías de transporte más viables, procurando estas labores una situación privilegiada.

Esta es parte de su historia.

Cabe recordar que desde los primeros tiempos de su existencia, Cauquenes fué centro de una región rica en productos agrícolas, que procuraban trabajo y bienestar por doquier. De modo especial se destacaban los productos vitivinícolas, que suministraban a los mercados internos y externos vinos y mostos de calidad insuperable.

—:—

Deberíamos ubicar, también, en su historia —aunque de esto hace sólo seis años— el horrendo cataclismo de Enero de 1939. Las proporciones de esta catástrofe son conocidas, de modo que resulta obvio repetirlas. Sólo que, de esta fecha aparentemente tan cercana, se ha venido forjando una nueva ciudad, esta vez con agotamiento de los medios que el hombre dispone, para ir tras una meditada urbanización y una línea de edificios



La Plaza de Armas de Cauquenes es de una belleza agreste extraordinaria.

a tono con el siglo. Para los románticos, el terremoto de 1939 fué junto con una desgracia colectiva, el derrumbe de torres de otro siglo, de casas con amplísimos corredores, que fueron la cuna de varias generaciones, y la sepultación de infinitas ternuras. Para el hombre forjador de empresas y que, por lo mismo, está más cerca de la realidad, aquel terremoto fué otra prueba que el destino colocaba en sus manos, para profundizarse en la ciencia del esfuerzo.

De tal modo que el presente es la prolongación de un espíritu ascendido en el corazón de sus habitantes, esto es, la resignación de verse muchas veces abandonados y la mayor parte de las veces con extraña postergación a sus justas esperanzas. Como el espino que crece jubilo en los montes y llanuras y que no tiene más estímulo que la tierra y los elementos, el hijo de Maule lleva en sus venas una sangre vigorosa, que palpita en ellas con renovadas energías y que no amedrentan ni la injusticia ni el abandono. Así ha vivido la capital de Maule. Su alejamiento de los centros de mayor población ha sido un obstáculo poderoso y se registra el caso que de la misma catástrofe de 1939 sólo se vino a tomar conocimiento de sus proporciones, en la capital de la República, tres días después de acontecida.

—:—

Un porvenir basado en tan promisoras lecciones debe ser fecundo. Así lo vemos a medida que se van haciendo realidad muchas esperanzas. Poco a poco y sin ímpetus de un entusiasmo momentáneo, Cauquenes está naciendo de nuevo. No serán sus torres tan altas ni sus casas con corredores tan amplios. Lo serán guardando las proporciones debidas y con la mejor ordenación. Sus edificios públicos han sido proyectados con miras a satisfacer sus exigencias y las viviendas de sus habitantes, sin ser fastuosas, ofrecen de par en par la cordialidad que reconforta.



# Clubes Escolares Pan-americanos "Presidente Roosevelt"

POR MARTÍN DURÁN REYNOSO

La semilla derramada por el gran Presidente Roosevelt, fruto de su alta comprensión americanista de vincular en tal forma a todos los pueblos que forman el continente que Colón descubrió, en un eslabón de verdaderos compañeros, sin distinguos de grandes o pequeños y de verdaderos buenos vecinos, estima el Rotary Club de Santiago que debe aprovecharse al máximo para que sus resultados vayan en aumento de día en día, a fin de llevarla al terreno de la mayor practicidad posible y como un sincero homenaje a la memoria de quien fué su fomentador principal y firme realizador de estos bellos principios que esa semilla encierra y que encuadra ampliamente con la doctrina rotaria. De ahí que el Rotary Club de Santiago acuerde solicitar a los señores gobernadores de los tres distritos en que están divididos los Clubes que forman el rotarismo chileno, para que en cada uno de ellos, y bajo la tuición y orientación directa de los respectivos comités, especialmente el de Relaciones Internacionales y del Sub-Comité de Amigos de las Escuelas, se fomente en cada pueblo o ciudad, la creación de Clubes Panamericanos; integrados por Niños Escolares en escuelas o liceos, los que convencidos de que "la actuación y los fines de estos Clubes Panamericanos son tales, que, al patrocinarlos, se hará una contribución efectiva al fomento de la mejor comprensión, buena voluntad y paz internacionales".

Dichas instituciones llevarán el nombre de "Clubes Panamericanos Presidente Roosevelt"; celebrarán su fiesta anual el Día Panamericano o de las Américas; y todos ellos estarán pre-munidos de un juego de banderas correspondientes a todas las repúblicas que forman este hemisferio.

Ahora bien, y para recuerdo e información, estos Clubes que en mi modesta opinión pueden llegar a tener en la vida de nuestras naciones una trascendencia inmensa, una importancia insospechada, ¿cómo son o se forman?

Según la Unión Panamericana, que es la gran Entidad Internacional que hace tres años largó esta idea:

"Un Club Panamericano consiste en un grupo de 22 niños o niñas de una escuela elemental o secundaria, seleccionados por sus condiscípulos cada uno de los cuales ha de representar a una de las veintidós naciones Americanas.

Con este fin, cada miembro del Club Panamericano accede a estudiar la historia, geografía o cualquier otro punto que ofrezca de interés el país que el o ella representa, de manera que pueda compartir esta información y datos con sus condiscípulos.

Tal actividad por parte de la juventud, que en el futuro pueden llegar a ser figuras prominentes de sus respectivos países, puede servir de mucho desarrollo a un espíritu amistoso, que junto con el buen conocimiento, constituya la base fundamental para el entendimiento mutuo y la buena voluntad entre las naciones".

Tan necesaria, ahora más que nunca, agregaría yo. Creo que para el Rotary, que ha vibrado y vibrará siempre con estas ideas es una magnífica oportunidad para contribuir a preparar mejor a nuestros ciudadanos o dirigentes de mañana en un sentimiento de mayor solidaridad humana, de mejor hermandad familiar y será el recuerdo de ese hombre superior, de ese americano ciento por ciento, de esa figura que con tan propios y legítimos relieves ha pasado a la inmortalidad: ¡FRANKLIN DELANO ROOSEVELT!